

Dale: Sobreviviente de un Ataque al Corazón

“Cambió de una sensación rara a presión en mi pecho. Parecía que tenía un hombre de 300 libras parado en el pecho, y luego tuve dolor de cuello. Literalmente sentía que alguien me apretaba el cuello.”

“Una vez que llegamos al Departamento de Emergencia, entraron enfermeras y diferentes personas. Entendieron los signos vitales que el personal de emergencia presentó, y me hicieron estudios de sangre. También me hicieron un ECG, y después me dieron otra pastilla de nitroglicerina, y esperaron unos cuantos minutos. Cuando regresaron, dijeron que estaba en proceso de tener un ataque al corazón, o que había sufrido uno.”

“Cuando vi al cardiólogo, me revisó el pulso, los signos vitales y me dijo que era buen candidato para ponerme un stent, y que lo haría a través de mi muñeca.”

“Después de mi visita inicial con el Dr. Cummings me sugirió que yo sería buen candidato para hacer la rehabilitación cardíaca, esto es principalmente hacer ejercicios, observan tu corazón, controlan tu corazón, ese tipo de cosas, y aproveché la oportunidad pues como dije, no tenía idea de cuánto sería capaz de hacer después de haber tenido un ataque al corazón.”

“La rehabilitación cardíaca en verdad te demuestra lo que puedes hacer. Te conectan a distintas máquinas. Te ponen un monitor cardíaco. Te llevan a los límites para ver cómo funciona tu corazón en distintos niveles, y creo que eso me ayudó mucho a saber que nada me va a pasar si subo y bajo las escaleras corriendo.”

“No creo que mi vida haya cambiado tanto. Solo tengo que recordar que sobreviví a un ataque al corazón, y que debo tener cuidado con algunas cosas. También pienso que quieres hacer un poco más. No tanto físicamente, pero pospones ciertas cosas para después, quizá ahora las haga. No voy a posponer algo porque tuve un ataque al corazón. Lo voy a hacer porque tuve uno.”